

Tendencias de la productividad en México: la concepción de las empresas

• • • • • OSCAR VERA FERRER •

La gradual consolidación de la apertura comercial, la estabilidad macroeconómica y la desregulación de mercados y actividades productivas han generado la llamada "revolución microeconómica" en México. Con ella se pretende mejorar la eficiencia en el uso de los recursos y en la operación de los mercados, así como incrementar la productividad. Según el INEGI, de 1989 a septiembre de 1992 la productividad media de la industria manufacturera tuvo un aumento acumulado de 27%, frente a 31.6% del sector comercial.

Los sectores productivos signaron el Acuerdo Nacional para Elevar la Productividad y la Calidad y varias ramas y sectores específicos han estructurado programas al respecto.¹ Los resultados deben elevar las remuneraciones del personal y, más tarde, las utilidades de las empresas; apoyar la estabilidad de precios; obtener divisas y, en general, propiciar un mejor desempeño económico interno y externo.

Los logros obtenidos en materia de productividad se deben evaluar desde una perspectiva más amplia, pues como resultado del modelo de sustitución de importaciones las empresas partieron de niveles de productividad bajos en comparación con los de los países desarrollados, que también se encuentran empeñados en elevar su eficiencia. Por ello, los esfuerzos en ese sentido deben ser permanentes e intensos, ya que una perspectiva de corto plazo puede neutralizar los avances.

1. Como, por ejemplo, el Programa para Promover la Competitividad e Internacionalización de la Industria Textil y de la Confección.

* Director General del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A.C.

El estudio de la productividad en México es reciente, sobre todo en lo que toca a aspectos sectoriales o microeconómicos. Un problema esencial es la carencia de datos relevantes por ramas, empresas y regiones. Otro es que los indicadores económicos disponibles no ofrecen información sobre las opiniones y concepciones de quienes materializan la productividad, es decir, las empresas.

En este trabajo se presenta la información obtenida en la Encuesta Semestral de Expectativas de las Empresas, levantada a finales de 1992 por el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A.C. (CEESP) entre 478 empresas de diversos tamaños y giros ubicadas en León, Mérida, Ciudad Juárez, Monterrey y la Ciudad de México (véase el cuadro 1).

Resultados principales

Prácticamente la totalidad de las empresas encuestadas declaró que estaba modernizando sus instalaciones, equipos y sistemas de organización y administración a fin de mejorar su productividad. Sin embargo, los resultados generales son todavía modestos: sólo 17.4% señaló que su productividad había aumentado más de 20% en los últimos dos años.² Se podría decir que éstas son las empresas que lograron no sólo compensar los efectos de la apreciación de la moneda³ (tipo de cambio real), sino

2. Las empresas definieron y estimaron la productividad con base en sus propios criterios.

3. Estimada en alrededor de 15%. La apreciación cambiaria se usa como una aproximación de la pérdida de competitividad del país y las empresas; su proporción se debe compensar mediante el aumento de la productividad para mantener la competitividad internacional.

C U A D R O 1

UNIVERSO DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS POR TAMAÑO Y SECTOR (PORCENTAJES)

	Cantidad	Chica	Mediana	Grande	Total
Industria	364	13.6	43.9	18.6	76.1
Comercio	66	5.6	3.6	4.6	13.8
Servicios	48	1.3	3.6	5.2	10.1
Total	478	20.5	51.1	28.4	100.0

también aumentar su competitividad internacional. Asimismo, 35.1% (168 empresas) del universo encuestado declaró haber tenido incrementos de productividad de 10 a 20 por ciento (es decir, mantuvo estable su nivel de competitividad); una proporción similar a la anterior respondió que sus aumentos estaban entre 0 y 10 por ciento, mientras que el restante 12% reconoció que había disminuido. Estas dos últimas cifras son especialmente relevantes (y preocupantes) porque indican que en 1991-1992 casi la mitad (47.4%) no logró mejoras de productividad que le permitieran, cuando menos, mantener su competitividad previa. Cabe señalar que esto no significa necesariamente que todas esas empresas carezcan de competitividad, sino que en algunas ésta se redujo. En todo caso, esta situación revela la urgencia de incrementar la productividad de la gran mayoría de las empresas.

Es interesante notar que entre las empresas cuya productividad aumentó más de 20% no se haya observado una disparidad significativa en función del tamaño, pese a cierto predominio de las chicas y las grandes (18.4% de cada grupo, frente a 16.4% de las medianas).⁴ Entre las empresas que perdieron productividad sobresalen las chicas (18.3%), seguidas por las medianas (13.1%) y las grandes (6.6%), como se aprecia en el cuadro 2.

C U A D R O 2

AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS SEGÚN SU TAMAÑO EN FUNCIÓN DEL NÚMERO DE EMPLEOS, 1991-1992

Aumento de productividad (%)	Chicas	Medianas	Grandes
Más de 20	18.4	16.4	18.4
Entre 10 y 20	29.6	37.7	34.6
Entre 1 y 10	33.7	32.8	40.4
Negativo	18.3	13.1	6.6
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

4. Los criterios de clasificación se basaron en el número de empleos.

En otras palabras, el esfuerzo de productividad es generalizado en las empresas de los tres tamaños. Sin embargo, para buena parte de las pequeñas la situación es mucho más difícil. Los mayores avances de productividad se presentaron en el sector servicios: 29.2% de las empresas respectivas elevó su productividad más de 20% (el promedio general fue de 17.4%), en tanto que los porcentajes de las comerciales y las industriales fueron de 19.7 y 15.4, respectivamente. Si en los servicios se incluyen las empresas cuya productividad creció de 10 a 20 por ciento (31.2%), el porcentaje de ese sector que tuvo una evolución aceptable en la materia asciende a 60.4%; además, sólo 4.2% sufrió una disminución. El segundo lugar correspondió al sector industrial (52.8%) por el alto porcentaje (37.4%) de las empresas que informaron haber tenido mejoras de 10 a 20 por ciento, y enseguida el comercio, con 45.5% (véase el cuadro 3).

C U A D R O 3

AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS SEGÚN SECTOR PRODUCTIVO, 1991-1992 (PORCENTAJE)

Aumento de productividad (%)	Industria	Comercio	Servicios
Más de 20	15.4	19.7	29.2
Entre 10 y 20	37.4	25.8	31.2
Entre 0 y 10	34.6	37.9	35.4
Negativo	12.6	16.6	4.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

Se podría pensar que los resultados anteriores obedecen a que en los sectores servicios y comercio es menos difícil recortar personal y, por ende, incrementar —en principio— la productividad; sin embargo, no parece ser ése el caso.

En el ámbito regional, Mérida fue la ciudad con el mayor número de empresas (31.7%) que declararon haber aumentado su productividad más de 20%, sobre todo entre las grandes dedicadas a servicios; sólo 5% señaló haber registrado descensos.

En contraste, en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México se presentó la menor proporción de empresas con caídas del citado indicador. Sin embargo, es preciso matizar estos resultados, pues es factible que en Mérida los niveles previos fueran relativamente bajos, por lo que los avances son en comparación mayores. Asimismo, dado el mayor desarrollo económico de la frontera norte y la Ciudad de México, los aumentos de productividad tienden a ser menos espectaculares.⁵ En Ciudad Juárez el mejor desempeño corresponde a las empresas chicas de ser-

5. Esto no se aplica en el caso de las disminuciones registradas por un número importante de empresas.

vicios y el peor a las grandes (lo que puede explicarse por la competencia transfronteriza). En la Ciudad de México destacan de manera positiva las unidades grandes dedicadas a los servicios (tal vez por la presencia de economías de escala), en tanto que el menor avance se ubica en los comercios de escala reducida (lo que resulta consecuente con el desarrollo de los supermercados y las tiendas departamentales). En León 21.3% de las empresas incrementó su productividad más de 20%, en particular las medianas de giro industrial. En Monterrey la proporción fue de 20%, sobresaliendo los comercios medianos, seguidos por las empresas de servicios de igual dimensión. Esta ciudad presentó el menor porcentaje de empresas con caídas de productividad, fenómeno que ocurrió principalmente entre las empresas industriales chicas.

Acciones específicas para elevar la productividad

Las empresas encuestadas llevaron a cabo una amplia gama de actividades tendientes a elevar los rendimientos de todos sus recursos. En este apartado se resumen las más significativas.

Capacitación del personal

La medida más frecuente, al margen del tamaño y el giro de actividad, consistió en cursos de capacitación del personal, actividad realizada en 71.1% de las empresas entrevistadas. Ello obedece a que esos programas no son difíciles de aplicar y, en la mayoría de los casos, son los de menor costo relativo. En la Ciudad de México, Mérida y Monterrey fue la acción principal, mientras que en Ciudad Juárez y León ocupó el segundo lugar. La incidencia de esta acción fue mucho mayor en las empresas de servicios (85.4%) que en las industriales (70.1%) y comerciales (66.7%).⁶ Esto ilustra la relación entre capacitación y productividad, pues precisamente las empresas de servicios son las que tuvieron el mayor porcentaje de unidades con aumentos de productividad superiores a 20 por ciento (véase el cuadro 4).

Programas de calidad total

Éste fue el segundo tipo de medidas adoptadas con mayor frecuencia para elevar la productividad (61.3% de las empresas). El primer lugar lo ocuparon Ciudad Juárez y Monterrey (en ésta ciudad junto con la capacitación). El resultado es consistente con la concepción de que en esas ciudades hay un desarrollo relativamente avanzado, lo que les ha permitido aplicar programas de mayor complejidad como los de calidad total. Por ello, es razonable que esas acciones sean más comunes en las empre-

6. Por incidencia se entiende el porcentaje de empresas (frecuencia) que respondió afirmativamente en cada caso. Por ejemplo, se impartió capacitación en 41 de las 48 empresas de servicios encuestadas, lo que da el porcentaje (o incidencia) de 85.4 por ciento.

C U A D R O 4

CAPACITACIÓN DEL PERSONAL

	EMPRESAS ENCUESTADAS		
	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	66.3	65	98
Mediana	66.4	162	244
Grande	83.1	113	136
<i>Giro</i>			
Industria	70.1	255	364
Comercio	66.7	44	66
Servicios	85.4	41	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	67.4	161	239
Mérida	90.0	54	60
Ciudad Juárez	87.9	51	58
León	55.7	34	61
Monterrey	66.7	40	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

sas grandes (69.1%) que en las medianas y chicas (61.1 y 51 por ciento, respectivamente).⁷ De igual forma, las empresas del sector industrial fueron las que con mayor frecuencia adoptaron estos programas (64.8%), seguidas por las de servicios (60.4%) y las comerciales (42.2%). (Véase el cuadro 5.)

C U A D R O 5

CALIDAD TOTAL

	EMPRESAS ENCUESTADAS		
	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	51.0	50	98
Mediana	61.1	149	244
Grande	69.1	94	136
<i>Giro</i>			
Industria	64.8	236	364
Comercio	42.4	28	66
Servicios	60.4	29	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	59.8	143	239
Mérida	81.7	49	60
Ciudad Juárez	60.3	35	58
León	42.6	26	61
Monterrey	66.7	40	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

7. Con esta información no se puede establecer la cobertura y la profundidad de los programas de calidad total, pero lo importante es la conciencia de su necesidad y la decisión de emprender acciones concretas en la materia.

Nuevas inversiones en maquinaria y equipo

De las empresas encuestadas 56.7% realizó inversiones para modernizar su maquinaria y equipo. En León constituyó la medida principal para elevar la productividad. Ello, empero, tal vez refleje cierto rezago en la modernización de la planta productiva local en años anteriores. La mayor incidencia ocurrió en las empresas industriales (62.4%), seguidas de lejos por las de servicios (41.7%) y comercio (36.4%).

Considerando que este tipo de acciones es de las más costosas, es lógico (aunque sin duda preocupante) que se lleven a cabo de manera fundamental en las empresas grandes (63.2%) y las medianas (56.1%) y en menor medida en las chicas (49%). (Véase el cuadro 6.)

C U A D R O 6

NUEVAS INVERSIONES EN MAQUINARIA Y EQUIPO

EMPRESAS ENCUESTADAS			
	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	49.0	48	98
Mediana	56.1	137	244
Grande	63.2	86	136
<i>Giro</i>			
Industria	62.4	227	364
Comercio	36.4	24	66
Servicios	41.7	20	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	54.4	130	239
Mérida	55.0	33	60
Ciudad Juárez	55.2	32	58
León	60.7	37	61
Monterrey	65.0	39	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

Racionalización del personal

Es frecuente observar que cuando las empresas enfrentan problemas de mercado o similares disminuyen su plantilla laboral —entre otras acciones—, con lo que los índices generales de productividad reflejan un incremento aparente. Los resultados de la encuesta pueden considerarse positivos, pues la racionalización o recorte de personal apenas ocupó el cuarto sitio entre las acciones para elevar la productividad; sólo 35.4% de las empresas encuestadas empleó ese mecanismo.⁸ Esta medida la

8. Esto no significa que otras empresas no hayan recortado personal por otras razones; esa cifra se refiere a las que lo hicieron con el propósito específico de mejorar su productividad.

aplicaron con mayor frecuencia las empresas grandes (46.3%), seguidas por las medianas (32.4%) y las chicas (27.6%); el sector con menores ajustes fue el de servicios (22.9%). Así, las empresas medianas y las pequeñas destacan no sólo como generadoras de empleos, sino también por ofrecer una seguridad laboral relativamente mayor. México y Monterrey, con una elevada concentración industrial, registran importantes recortes de personal, si bien Ciudad Juárez tuvo una incidencia alta debido a los efectos del estancamiento de la economía estadounidense durante la mayor parte de 1992 (véase el cuadro 7).

C U A D R O 7

AJUSTES DE PERSONAL



EMPRESAS ENCUESTADAS			
	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	27.6	27	98
Mediana	32.4	79	244
Grande	46.3	63	136
<i>Giro</i>			
Industria	38.2	139	364
Comercio	28.8	19	66
Servicios	22.9	11	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	36.4	87	239
Mérida	30.0	18	60
Ciudad Juárez	50.0	29	58
León	21.3	13	61
Monterrey	36.7	22	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.



Ampliación de la escala de producción

Si bien las nuevas inversiones en maquinaria y equipo ocuparon un lugar destacado entre las acciones para elevar la productividad, esa inyección de recursos no se tradujo en todos los casos en aumentos de la escala de producción; en ocasiones se realizaron para competir con mejores productos y precios más bajos.

Las empresas que informaron haber aumentado su escala de producción (para bajar sus costos unitarios) representaron 31.6% (151 empresas) de la muestra total, encabezadas por las del sector industrial (124 y 82.1% del total que realizaron ampliaciones), seguidas por las de servicios (15 y 31.3%) y de comercio (12 y 18.2%); en todos los casos, el tamaño predominante fue el de las medianas.

Las empresas industriales parecen seguir una estrategia de conservación de mercado (y de supervivencia), más que una dirigida a incursionar en nuevos mercados, lo que conduciría a ampliar sus escalas de producción.

Aun cuando el mayor número de casos correspondió a la Ciudad de México, en términos relativos Mérida tuvo el primer lugar (con 50%) y León el último (24.6%). (Véase el cuadro 8.)

C U A D R O 8

AMPLIACIÓN DE LA ESCALA DE PRODUCCIÓN

.....

EMPRESAS ENCUESTADAS

	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	27.6	27	98
Mediana	34.0	83	244
Grande	30.1	41	136
<i>Giro</i>			
Industria	82.1	124	364
Comercio	18.2	12	66
Servicios	31.3	15	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	28.5	68	239
Mérida	50.0	30	60
Ciudad Juárez	34.5	20	58
León	24.6	15	61
Monterrey	30.0	18	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

.....

Revisión de los contratos laborales

La modernización de las relaciones laborales, en particular la revisión de los contratos colectivos, ha adquirido gran importancia como mecanismo para incrementar la productividad y la eficiencia de los procesos. Además, debido a la transformación sustancial de la economía mexicana en breve tiempo, muchos contratos laborales aún no se han adaptado a las nuevas circunstancias económicas.

Esa acción la emprendió sólo 20.9% de las empresas encuestadas debido a lo problemático de llevarlas a cabo, pues en muchos casos entrañan fuertes desembolsos de efectivo y otros riesgos (una huelga prolongada, por ejemplo). La mayor incidencia de revisión de contratos se presentó en las empresas de servicios (35.4%), seguidas por las comerciales (22.7%) y las industriales (18.7%).

Aunque se considera normal que las empresas medianas y en menor medida las chicas tuvieran la mayor incidencia de esa acción (22.5 y 20.4 por ciento, respectivamente), dado que son menores su grado de sindicalización y el número de trabajadores, es preocupante que sólo 18.4% de las grandes haya tomado medidas en ese sentido.

Asimismo, también sorprende que Monterrey haya registrado la menor cantidad de empresas que procedieron a revisar su

contrato (10%) y que Mérida haya tenido la mayor proporción (48.3%).⁹ En el resto de las ciudades se observaron resultados muy parecidos: México, 19.7%; León, 16.4%, y Ciudad Juárez, 13.8% (véase el cuadro 9).

Comentarios finales

En términos generales, los resultados de la encuesta pueden considerarse alentadores, pues revelan la preocupación de las empresas por elevar su competitividad mediante la aplicación de diversas medidas para incrementar su productividad.

C U A D R O 9

REVISIÓN DE CONTRATOS LABORALES

.....

EMPRESAS ENCUESTADAS

	Porcentaje	Número	Muestra total
<i>Tamaño</i>			
Chica	20.4	20	98
Mediana	22.5	55	244
Grande	18.4	25	136
<i>Giro</i>			
Industria	18.7	68	364
Comercio	22.7	15	66
Servicios	35.4	17	48
<i>Ciudad</i>			
Ciudad de México	19.7	47	239
Mérida	48.3	29	60
Ciudad Juárez	13.8	8	58
León	16.4	10	61
Monterrey	10.0	6	60

Fuente: Encuesta Semestral CEESP, septiembre-octubre de 1992.

.....

Sin embargo, el profundo rezago de la estructura productiva del país en períodos anteriores, así como el avance continuo de las naciones con las que se compite, también ponen de relieve la insuficiencia de tales esfuerzos. Por tanto, es preciso insistir aún más para avanzar y conquistar nuevos mercados y no sólo para sobrevivir a la competencia internacional.

Por último, debe subrayarse que la encuesta no tuvo el propósito de medir la productividad en las empresas, ni se fijaron parámetros o definiciones comunes para ello. Sólo se pretendió lograr un primer acercamiento de la situación de ese indicador entre las empresas encuestadas y, en particular, conocer lo que están haciendo en la materia. ①

9. Una posible explicación es que en Monterrey y Ciudad Juárez los contratos laborales han sido tradicionalmente menos rígidos, por lo que su readecuación es menos urgente.